

Fecha	Sección	Página
05.12.2008	Primera: Nacional	28

josé rubinstein ¿Cuál crisis?

on ya más de cinco lustros en que se ha empleado el término "crisis" para definir la transitoria circunstancia económica que pronto habríamos de remontar. Ilusos, la crisis llegó para quedarse.

Según los ciudadanos de a pie, crisis significa apretarse el cinturón, al que por cierto ya no le queda espacio para un orificio más y, aún así, surge la consabida consigna oficial de cada diciembre ante el año que se avecina y es la de "a apretarse el cinturón".

Lo cierto es que ni nosotros y, lo más probable, ni nuestros hijos administraremos la abundancia.

Tristemente, nos tendremos que enfrentar a administrar la carencia.

Aunque la crisis económica se ha extendido a los ámbitos de seguridad, el político y el social, de acuerdo con la más reciente consulta Mitofsky, la economía preocupa a la sociedad en mayor grado que la inseguridad. Y es que resolver el ingreso económico es una cotidiana e inevitable realidad, mientras que la inseguridad significa un peligro latente.

Un apapachado sector de la economía —¿cuál crisis?— por parte de papá gobierno, ha sido el bancario, cuya irremediable transformación me alborota el nacionalismo. Sinceramente me lastima que bancos extranjeros controlen en su mayoría a un estratégico sector productivo que tradicionalmente fue administrado eficiente y personalmente por sus respectivos dueños. Los tolerados excesos en que los bancos incurrieron, bien pudieron ser corregidos sin llegar al extremo de desprivatizar, para luego privatizar, sólo que barato y a capital extranjero.

De cuarenta distintas instituciones bancarias que operan en México, siete de ellas tienen aproximadamente 85% del total del mercado. La utilidad en 2007, del sector bancario, ascendió a 69 mil 533 millones de pesos.

Para aquellas instituciones transnacionales que adquirieron la mayor parte de nuestra banca nacional, México les significa la joya de la corona.

Banamex ya le aporta a Citigroup 32% del total de los ingresos que percibe en su operación global. A septiembre del presente año, las utilidades netas del banco fueron de cinco mil 956 millones de pesos, de los cuales mil 237.8 millones provienen de tarjetas. BBVA Bancomer le significó al Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, en 2007, 30.7% de

bao Vizcaya Argentaria, en 2007, 30.7% de la utilidad total del grupo: mil 800 millones de euros.

Reconociendo que en los negocios la magia no existe, ¿cómo le hace la banca para gestar tan exquisitas utilidades?

Repasemos únicamente algunas causas: Las cuentas con chequera y con tarjeta de débito pueden llegar a generar hasta cuarenta y dos distintas comisiones a cargo del cliente.

La tasa de interés cobrada durante octubre pasado en tarjetas de crédito fue de 69.49% anual, 17 puntos arriba que el mismo mes de 2007, ninguna proporción guardada con la inflación ni con el interés que paga la banca por depósitos recibidos.

Tenía que ser. La morosidad en tarjetas de crédito a octubre último llegó a 30 mil 778 millones de pesos, 9.91% del total de préstamos otorgados por la banca comercial a través de este instrumento.

Presenciamos el resultado de la ligereza con la que la banca otorgó acceso al crédito, por la vía de tarjetas, a personas cuya necesidad supera a su solvencia. Como lo dijo Felipe Calderón, los banqueros comenzaron a regalar tarjetas de crédito hasta en el Metro.

Concluimos en que la morosidad en el pago de tarjetas de crédito bancario significa una situación de responsabilidad compartida y que el acoso ejercido por "cobrones" profesionales contratados por los bancos para presionar la cobranza debe ser sustituido por una realista estrategia conciliadora que logre, al menos, un mal arreglo.

El trato privilegiado recibido de los bancos, por parte de las complacientes autoridades, es diametralmente opuesto al que éstos otorgan a sus indefensos clientes, quienes pagan comisiones más IVA por la mínima gestión efectuada y más vale que no se atrasen en pagos, porque los intereses sobre intereses y las presiones sobre presiones les harán añorar las épocas en que no eran sujetos de crédito.

Ha llegado a tal punto el abuso de los bancos contra los usuarios que el Senado está aprobando en principio una serie de medidas tendientes a regular los créditos al consumo, al incremento unilateral a límites de crédito, al envío de tarjetas preaprobadas y al llamado a domicilios particulares para ofrecer servicios financieros.

Dicen los banqueros: ¿Cuál crisis?
jrubi80@hotmail.com



Página 1 de 1 \$ 12880.00 Tam: 322 cm2 OSANCHEZ